

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Tres meses. 2 Ptas.
 Extranjero, unión postal. 3 id.
 Anuncios, 10: Comunicados, 7
 céntimos línea, ó sea 3 y 2 cénti-
 mos por centímetro cuadrado de
 espacio respectivamente.
 Reclamos, 25 cént. línea.
 Número suelto, 10 cént. 5 a los
 viajeros. Paquete de 25 ejempla-
 res, 1 peseta.

Pago adelantado.

EL RELÁMPAGO

DIRECTOR:

D. ALFONSO CARRIÓN VEGA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Dirección de este periódico y en su Administración,

**Ferrocarril, 3,
MANZANARES**

El tiempo de suscripción se cuenta desde los días 15 y 30 más próximos del mes, y hora en que se hagan.

Toda la correspondencia al Administrador y fundador

D. José López Gamuñas.

Revista semanal de Intereses materiales, Agricultura, Comercio, Vinificación, Industria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Tribunales, Consultas, Ciencias, Administración, Literatura, Jurisprudencia y Noticias.

Á LA PRENSA PERIÓDICA

Todos los periódicos y demás publicaciones, que nos anuncian ó copien, con expresión clara de quien toman la noticia ó el anuncio de referencia, les corresponden de igual modo, anunciados por su parte.

del cambio: corresponder.

Entramos en el 2.º año de nuestra publicación, cumpliendo con nuestro programa cual teníamos prometido en el prospecto, y hoy con tanta voluntad y más brío que en el primer número, seguiremos el camino de los intereses materiales, la ciencia y el deleite literario y moral, mezclado con el serio de tribunales y noticias, impasibles, al ardiente y veleidoso campo de la política, para no desnaturalizar la índole de esta publicación, sacándola de su centro; no sin que se nos pasen buenas ganas de batallar por lo alto y por lo fino, como en otras ocasiones tenemos probado, y porque es tan fácil escribir política como difícil escribir un periódico profesional de intereses materiales, ciencias, administración, jurisprudencia y consultas, en población pequeña.

SISTEMA MÉTRICO DECIMAL SU PRÁCTICA Y VENTAJAS.

(Continuación.)

Expuestas estas observaciones, pasemos á ocuparnos del objeto á que se destinan las medidas.

Las *lineales* ó de longitud sirven para hallar la extensión de las líneas, ó sea

para medir lo largo. Esto se llama *extensión de una sola dimensión*.

Las *superficiales*, para medir superficies. Estas no pueden apreciarse solamente por lo que tengan de largo ó ancho, sino tomando ambas cosas á la vez, por cuya razón se denomina *extensión de dos dimensiones*.

Las de *capacidad* sirven para medir los líquidos y los áridos.

Las *ponderales*, para apreciar el peso de los cuerpos, ó sea la fuerza descendente que tienen en virtud de la gravedad.

Las *cúbicas* sirven para hallar el volumen de los cuerpos, ó sea la capacidad de ellos en alto, ancho y grueso, y

Las *tres dimensiones* sirven para medir el valor

Entonces, para medir exactamente las diferencias de las medidas de que acabamos de hablar, tenemos un vaso: si queremos averiguar la que tiene de alto, aplicamos una *medida lineal*; si la superficie de la boca es circular, si el agua que contiene es de capacidad sí, de longitud, ó sea una *ponderal* ó de peso; si queremos averiguar su coste, una moneda, y si, por último, queremos saber el tiempo que lo tenemos, echaremos mano de una medida de duración.

SU ORIGEN.

Immensas eran las dificultades que se presentaban en la práctica comercial como en toda clase de relaciones sociales con la variedad de pesas y medidas, que eran tantas cuantas naciones, provincias y aun regiones existían.

Naturalmente, esto hubo de llamar la atención de los sabios, que comprendieron desde luego las ventajas que produciría la unificación de los diversos sistemas de que se hacía uso: así que, hace más de dos siglos, algunos de los miembros de la Academia de Ciencias de Francia, entre los que se encontraban sabios tan eminentes como Lavoissier, Haüy, Laplace, Bórd, Coulon y Lagrange, se reunieron y comenzaron á discutir el mejor medio de llegar al objeto deseado.

Fijáronse en el meridiano, y puestos de acuerdo convocaron una reunión universal que tuvo lugar en París, y á la que asistieron los españoles Ciscar y Pedrayes, miembros del Instituto de nuestra patria.

Nunca fin más laudable ni científica reunió á los sabios; la trascendencia de sus acuerdos se hizo bien pronto notar, toda vez que la mayor parte de las naciones aceptaron la reforma. Nuestro país la promulgó como ley en 19 de Julio de 1849, y si bien su implantación ha venido sufriendo demoras, efecto de nuestra rutina, y, aunque sea vergonzoso confesarlo, de nuestra falta de ilustración, ello es que el Sistema métrico se va imponiendo, que es el oficial, que el comercio casi entero lo emplea, y que son pocos los Ayuntamientos de alguna importancia que no lo han hecho obligatorio en sus respectivas demarcaciones.

Bien pronto caerán en olvido las dificultades que se presentaron en todos los pueblos.

METRO.

Unidad fundamental del Sistema métrico.

La tierra es de forma redonda, se puede rodear con un hilo negro.

Si con un hilo negro rodeamos la naranja por su parte contraria, ó lo que es lo mismo, en dirección opuesta al anterior, que corte perpendicularmente á aquél, nos resultará otro círculo, imaginario como el primero, y que toma el nombre de *Ecuador*.

Si con otro hilo negro rodeamos la naranja por su parte contraria, ó lo que es lo mismo, en dirección opuesta al anterior, que corte perpendicularmente á aquél, nos resultará otro círculo, imaginario como el primero, y que toma el nombre de *Ecuador*.

Si con otro hilo negro rodeamos la naranja por su parte contraria, ó lo que es lo mismo, en dirección opuesta al anterior, que corte perpendicularmente á aquél, nos resultará otro círculo, imaginario como el primero, y que toma el nombre de *Ecuador*.

Como ambos hilos se cortan en dos puntos, desde cualquiera de estos hasta el polo será una cuarta parte de la línea superficial de la tierra. Pues bien, los autores del Sistema métrico han querido que la longitud del metro sea una base fija, imperdible, y de aquí que han medido dicha cuarta parte, y han hallado diez millones de esa medida llamada *metro*. Luego podemos dar la siguiente definición. El *metro* es la diezmillonésima parte de la distancia que hay desde el Ecuador al Polo, ó sea, la cuarentamillonésima parte de la circunferencia terrestre.

Figurémonos por un momento que fuese posible rodear la tierra con un hilo como se ha rodeado la naranja.

Tomaremos la cuarta parte de este hilo, que sería igual, según lo dicho, á la